

## Mensaje 3

### Tercera instrucción (tempo **soleado**, *ma Agitato*)

Conmoverido por la sonrisa de la mujer arrodillada e inmóvil, **él** se decide a tocar (*¿y tocarla?*), sin interrumpir sus *cada vez más profundamente agitadas respiraciones*. Toca...

El pianista

(Pno)

Sus respiraciones profundas (que se mezclan con la estela de vibraciones dejadas por el piano) comienzan a transformarse, cediendo parte de su espacio a una sonrisa feliz, *tranquila y soleada*.

Sus respiraciones son un murmullo tranquilo y soleado.

Su expresión refleja bondad humilde. Podría definirse como “expresión bondadosa”, “expresión bellamente tonta”, expresión *sabia*.

Sin embargo, después del acorde que se dejó vibrar (*lasciate vibrare*) por mucho tiempo, la sonrisa de **ella**, todavía arrodillada (*¿por qué?... ¡¿por qué?!*) se nubla. Se vuelve agria. Se convierte en mueca de desagrado.

¿Por qué..? (*¿Qué es lo que no le gusta?, ¡¿por qué sigue arrodillada?!*). **Él** la observa ahora con desagrado, y sus respiraciones, antes profundas y últimamente tenues, cesan.

Cesan. Su **expresión** y su **sonrisa** parecen sufrir. **Ambas** se nublan. **El tiempo deja de ser soleado**. ¡Pobre rubia..! **Él** vuelve a repetir *el acorde* (que ya no tendrá el mismo sentido).